

ARTICULISTA
INVITADORUBÉN
MOREIRA
VALDEZ[@rubenmoreiravdz](#)Un
extraño
silencio

Nuevo León vive una crisis de seguridad y gobernabilidad. En los últimos 10 días se han acumulado 56 homicidios, y el crimen organizado controla extensos territorios de la entidad. Por otra parte, hay una crisis institucional, provocada por la inestabilidad en la titularidad del Ejecutivo y la belicosidad de éste con los otros poderes y muchas de las autoridades municipales.

El intento fallido de Samuel García de contender a la presidencia provocó una crisis política innecesaria. El joven del *TikTok* actuó de manera irresponsable y nos hizo recordar los escándalos de las dictaduras bananeras.

Nuevo León es una potencia económica, poseedora de una cultura de trabajo y éxito. En mis vecinos y paisanos hay una brillante e inteligente terquedad por vencer las adversidades. Mi madre nació en Cadereyta y mi padre vivió su infancia y juventud en la emblemática colonia Independencia de Monterrey. Esta circunstancia y la vecindad con Coahuila me han permitido conocer y admirar al neoleonés. Hay algo que ahora me extraña, ante la ola de asesinatos y el desorden institucional no veo la crítica del sector empresarial ¿Por qué lo digo? En la historia de la entidad hay una larga cadena de desencuentros entre ellos y el poder. No era raro que una crisis terminara con la salida de la autoridad cuestionada y un cambio de rumbo para retornar a la institucionalidad perdida. Respecto a ese extraño silencio tengo dos hipótesis. La primera se relaciona con el apoyo que los empresarios dieron a Samuel García para ser gobernador. Sé que algunos sentían tener influencia en el novel político y lo indujeron a hacer compromisos y propuestas irrealizables. Uno de estos riquillos me presumió sus asesorías al joven naranja.

La segunda hipótesis se cimenta en la virulencia con la cual Samuel responde a las amenazas: ciertas, inventadas o supuestas. Su barbaridad para tratar la cosa pública es muy conocida en la región y poco a nivel nacional. No hay alguien como él para agredir a los opositores, en especial a las mujeres y familias de los adversarios. ¿Dónde están aquellos empresarios que enfrentaron al “temible” Echeverría? ¿Dónde andan aquellos líderes que objetaban a gobernadores y alcaldes? ¿Dónde los que cuestionaban la inseguridad? El estado líder no tiene el gobernador que esté a la altura de su historia y destino. Samuel es producto de la confusión y el espejismo de las redes y el marketing. Más pronto que tarde al joven naranja le sucederá lo que al *Bronco*: la historia lo pondrá de patitas en la calle. Mientras tanto, todos pagan las consecuencias del auxilio que le dieron para llegar al poder.

**Coordinador del PRI en la Cámara de Diputados*